

## ENTREVISTA TEXTUAL

## HOMENAJE A JOSÉ ISAACSON Y SU PALABRA PERSONALIZADORA

Tribute to José Isaacson and his Personalizing Word

**Hebe Beatriz MOLINA**

U. Nacional de Cuyo-Conicet

hebemol@ffyl.uncu.edu.ar

José Isaacson (1922- ), poeta-filósofo, es uno de los escritores más lúcidos que conserva la Argentina. Librepensador en el sentido lato del término, no ha permanecido atado a ningún grupo que lo limitase ideológicamente; por el contrario, desde el Centro Argentino del P.E.N. Club Internacional ha defendido la libertad de pensamiento y de expresión, y ha predicado a favor de la persona y en contra del individuo masificado. Desde Minnesota, Thorpe Running lo incluye entre los “poetas críticos”, los que –en su opinión– “son los mejores y más importantes de las últimas décadas” [*José Isaacson, poeta crítico*. Buenos Aires: Nuevohacer, Grupo Editor Latinoamericano, 1999: 142] y, más recientemente, Marina Martín lo valora como “uno de los escritores más notables del mundo hispano” [*José Isaacson y la poética del encuentro*. Buenos Aires: Teseo, 2012: 25]. Casi como una costumbre argentina, Isaacson es menos conocido en su tierra, a pesar de los elogios de Delfín Garasa, Carlos Mastronardi, Alfredo de la Guardia, Antonio Pagés Larraya, Bernardo Canal Feijóo y Beatriz Curia, que Running ha reunido en el volumen antes mencionado.

Isaacson se ubica a sí mismo en la “promoción de 1950”, “*neohumanista*, [que] replantea, desde *el hombre de carne y hueso*, una poética existencial, permanentemente preocupada por el destino del hombre, atenta a las insolubilidades metafísicas, pero no por eso distraída de los problemas derivados de la antinomia individuo-colectividad” [“Un replanteo del humanismo”, *Filosofía, literatura y etcétera*. Buenos Aires: Corregidor, 2004: 232-3]. Lector activo de Martin Buber y de Baruj Spinoza, de José Hernández, Macedonio Fernández, Jorge Luis Borges y Franz Kafka, entre otros,

Isaacson cuestiona lúcidamente la situación alienante de la sociedad contemporánea y propone como respuesta el camino del diálogo con el Otro y con los otros, que artísticamente se constituye en una Estética de la persona.

La *Revista de Literaturas Modernas* se honra en homenajearlo en su nonagésimo cumpleaños. Para cumplir esta meta, presentamos un lista de su producción y una "Entrevista textual", a cargo de Hebe Beatriz Molina.

## Bibliografía básica de José Isaacson

### Poesía

- *Las canciones de Ele-í* (Lautaro, 1952).
- *El Metal y la Voz* (Américalee, 1969).
- *Amor y Amar* (Américalee, 1960; 2da. ed. 1968).
- *Elogio de la poesía* (Hachette, 1963).
- *Oda a la alegría* (Hachette, 1965).
- *Oda a Buenos Aires* (Américalee, 1969).
- *El Pasajero* (Américalee, 1969).
- *Cuaderno Spinoza* (Marymar, 1977).
- *Poemas del conocer* (Marymar, 1984).
- *Desde el mundo de Borges*. Ed. bilingüe; versión inglesa de William Shand (Marymar, 1994).
- *Plegarias* (Marymar, 1996).
- *Poemas porteños* (El Francotirador, 1997).
- *Canciones* (El Francotirador, 1999).
- *Veinte poemas posmodernos y una canción deshilvanada* (Marymar, 2000).
- *Poèmes de la Connaissance/ Poemas del conocer*. Versión francesa de Paul Verdevoye (Corregidor, 2004).
- *Un lengue sobre la voz* (Corregidor, 2006).
- *Poemas medidos por el tiempo* (Corregidor, 2012).

### Ensayo e investigación (filosofía, sociología, literatura, historia)

- *El poeta en la sociedad de masas: Elementos para una antropología literaria* (Américalee, 1969).
- *Kafka, la imposibilidad como proyecto* (Plus Ultra, 1974).
- *Introducción a los "Diarios" de Kafka: La escritura como dialéctica de los límites* (Marymar, 1977).
- *La revolución de la persona* (Marymar, 1980).
- *Macedonio Fernández, sus ideas políticas y estéticas* (Universidad de Belgrano, 1981).
- *Antropología literaria: Una estética de la persona* (Marymar, 1982).
- *La Argentina como pensamiento* (Marymar, 1983).
- *Encuentro político con José Hernández* (Marymar, 1986).
- *Borges entre los nombres y el Nombre* (Fundación El Libro, 1986).
- *Luis Augusto Huergo, primer ingeniero argentino. La ciencia y la técnica en el proceso cultural del Río de la Plata* (Academia Nacional de Ingeniería, 1993).
- *La industria cultural y la Argentina de hoy* (Marymar, 1993).
- *José Hernández. El senador Martín Fierro* (Círculo de Legisladores de la Nación Argentina, 1998).
- *Teoremas* (Corregidor, 2001).
- *Filosofía, Literatura y etcétera* (Corregidor, 2004).
- *La realidad metafísica de Franz Kafka* (Corregidor, 2005).
- *El neoliberalismo como fundamentalismo económico* (Corregidor, 2005).
- *Para una ontología de la industria cultural. Las dos caras del neoliberalismo* (Corregidor, 2008).

### **Antologías críticas**

- *Perfil de la actual poesía argentina*. Homenaje al Sesquicentenario de la Revolución de Mayo (Amistad, 1960).
- *40 años de poesía argentina 1920-1960*. En colab. 3 t. (Aldaba, 1961, 1962 y 1963, respectivamente).
- *Poesía de la Argentina: de Tejeda a Lugones* (EUDEBA, 1964).
- *Martín Fierro Centenario* (Ediciones Culturales Argentinas, Ministerio de Cultura y Educación, 1972). Una segunda edición ampliada fue publicada por Editorial Plus Ultra con el título *Martín Fierro: Cien años de crítica*. 1986.

- *Geografía lírica argentina: Cuatro siglos de poesía (XVII - XVIII- XIX - XX)* (Corregidor, 2003).

## Entrevista textual

Siguiendo la estética de la persona del propio Isaacson, dialogamos con el escritor a través de sus textos.

**Hebe Beatriz Molina:** Toda su reflexión filosófica y poética configura una antropología que se sustenta en “la asunción de la persona como proyecto del hombre” [*Antropología literaria*, 1982: 11]. ¿Cómo define el concepto de *persona* y por qué considera que, en los tiempos actuales, es un concepto revolucionario?

### José Isaacson:

“El hombre es, como bien se sabe, un concepto abstracto. Nuestro tema es el hombre situado. [...] Para considerar la cuestión defino al individuo como miembro de una especie y hago coincidir la persona con el individuo desalienado. Se trata [...] de estados límite, puesto que el hombre concreto no es un individuo ni persona en estado puro.

El hombre concreto es un proceso que puede o no optar por el proyecto de la persona. Entre individuo y persona existe una interacción dialéctica similar a la de los polos de un campo electromagnético. Si se anula un polo el campo magnético desaparece. Lo mismo le sucede al hombre concreto que nunca es un objeto cristalizado sino un ser en estado de proceso. El hombre concreto –cada uno de nosotros– históricamente situado se convierte en hombre total cuando se asume como sujeto dialógico. Es decir, cuando se convierte en interlocutor.

Nada más ajeno al hombre-objeto que un interlocutor. El hombre-objeto es un hombre asediado por mensajes unidireccionales, mientras que el hombre total al que solemos, por comodidad o por costumbre, designar como persona, es el hombre del diálogo. El hombre total, en tanto que hombre del diálogo es el hombre que ha eliminado del discurso el modo imperativo. Todo lo contrario del hombre-objeto que, condicionado por la manipulación, acepta sin discutir las órdenes que el sistema le imparte. Cualquiera que sea el sistema y cualesquiera que sean las órdenes.

[...] La experiencia social e histórica demuestra que no basta el cambio de mano de los medios de producción para que los hombres asuman el proyecto de la persona. Sólo una revolución que pase por las conciencias perfilará una sociedad personalizadora”.

“En la sociedad despersonalizada, la persona es el adversario más temido, y no nos engañemos: éstas no son meras consideraciones académicas. Los fueguitos de la Inquisición están amortiguados, pero siempre están dispuestos a arder. La persona, el hombre de la lucidez, el hombre capaz de definirse por el diálogo, el hombre que los resiste, resulta ser el gran héroe de nuestro tiempo cosificado” [La revolución de la persona, 1980: pp. 3-4 y 245]. “Los poetas que han eludido la cosificación y los intelectuales que empuñan la razón crítica viven marginados por la sociedad, y no por vocación [...]. La sociedad los margina porque busca servidores dóciles y no está dispuesta a poner los medios de difusión, que celosamente custodia, al servicio de la transmisión de un pensamiento crítico. Tendencia que se agudiza en función directa con la absolutización del poder” [Antropología literaria, 1982: 200].

**H.B.M.:** Si persona es el hombre capaz de dialogar, ¿qué aporta la poesía a la personalización del ser humano?

**J.I.:**

“Un poema [...] es el testimonio del encuentro entre el Yo del poeta y el Tú que es su alternativo interlocutor. De ese encuentro surge un diálogo que resulta de la interacción entre la conciencia histórica y la conciencia metafísica, lo que equivale a sostener que una obra de arte no puede ser el resultado de un acto de pura voluntad o de libertad absoluta, puesto que ni la una ni la otra son propias del plano humano” [Borges entre el nombre y el Nombre, 1987: 49].

“De persona a persona / un amigo me escribe<sup>1</sup>. // De persona a persona / me dice. // Su voz / modulada en Monmartre / me alcanza / en un café de Corrientes. / Indelebles signos / desde el papel se elevan. // Con suave modo / su convicción profunda / confirma mi existencia. // En esta hora / persona es insólita palabra / más insólita que la persona misma. // Subsisten / los congelados dogmas. // Su defunción / es torpemente falsificada. // Con oxidadas ideas / solo se logran nomenclaturas / despojadas de sentido. / Ambitos retóricos / acumulan el nonsense / de estar à la page. / ¿De qué sirven los poetas / en tiempos de penuria? se preguntó / un viejo poeta de Tubinga. // Encontró una sola respuesta: para cantar / los tiempos de penuria. / El solipsismo / puede cercar una poética. // Prefiero / abrir la tranquera. // Galopar campo adentro / y en la densa neblina enarbolar el poema / como una señal que me indique el camino. // Desde el Sur del Sur / a mi amigo en Monmartre / escribo estos versos / de persona a persona” [“De persona a

<sup>1</sup> El amigo que le escribe es Paul Verdevoye.

persona”, Veinte poemas posmodernos y una canción deshilvanada, 2000: 53-54]<sup>2</sup>.

**H.B.M.:** Usted ha definido la filosofía y la poesía como dos formas de conocimiento. Y, en aparente contradicción, la conciencia de la duda y el recurso a la pregunta son motores de su pensamiento y de su expresión. ¿Por qué importa tanto que el hombre *conozca*? La reflexión –en cuanto labor de vacilar y preguntarse– ¿es acción inherente a la *persona*?

**J.I.:**

“Hemos definido la poesía –y el arte, en general– como forma emocional del conocimiento. De aquí resulta: 1°) que la poesía implica una epistemología; 2°) que el conocimiento es el objeto de toda poesía verdadera, sin que ello implique que en el conocimiento se agote el hecho estético” [Antropología literaria, 1982: 184].

“Estos signos / dibujan mi presencia, / intentan mi respuesta, / diseñan el sistema de mi incertidumbre. // La ambigüedad encierra / su precisa respuesta: / –Eres el que pregunta” (“II. Signos que preguntan”, de “Homo kafkensis”, Poemas medidos por el tiempo, 2012: 53).

“Desde el pasado / indeformable / y congelado, voy / tanteando / fluidas paredes. / Como gasas / flotan en el aire / incapaces de sostenerse. / Y en un vaivén, / que sólo sabe de lentas / huidas, / me voy cristalizando. / Con mi pasado / voy creciendo, / sólido mineral / que me incorpora / y del que no puedo alejarme. // Todo punto de partida / es ilusorio, / como cualquier afirmación / que no contenga / la amortiguada / oscilación que la destruye. / Todo punto de llegada / no es más / que una propuesta indeseable. / ¿Qué puedo alcanzar / desde aquí? // Detrás de las preguntas / es fácil / fijar las prioridades, / determinar / un orden sucesivo, / destruir / inoportunas simultaneidades. // Seguiré preguntando / por la pregunta misma. // Mientras pueda, / seguiré preguntando. // Soy el que pregunta, / el que seguirá preguntando / cuando queden extenuadas / todas las palabras. / Y aunque todos acepten / mansamente / lo que el Orden ofrece, / seguiré preguntando. / Probaré / que es posible / comenzar de nuevo. // Nunca pude olvidar / el Jardín. / En su lugar / sólo obtuve la expusión / y la pregunta. / Por eso la esgrimo / como una lanza, / por eso la cuido, / como una llave. // Es lo único que obtuve: / el exilio y la incertidumbre. / No puedo olvidar la añoranza; / y toda mi historia / no es más / que la historia de esa añoranza.

<sup>112</sup> Por cuestiones de espacio y para poder transcribir los poemas completos (en la mayoría de los casos), no respetamos la diagramación original de los versos, si bien la señalamos mediante las barras inclinadas.

// Mientras todo lo cuestiono / y me cuestiono, / no puedo afirmar / si no es negando, sigo imaginando el perdido / Jardín / al que quiero regresar / con la pregunta. // La pregunta / es mi modo de ser / y no puedo abandonarla. / Sin la pregunta / vuelvo a ser el que fui antes / de la Expulsión. / La pregunta, / mi precaria pertenencia, / destruyó el Jardín. / En la pregunta me refugio: / ella es / la matriz que modeló mi rostro. // El Rostro de todo lo que existe / me integra en Sus rasgos. / Sé y siento, / aunque no sepa explicarlo, / que nos pertenecemos, / que somos / igualmente imprescindibles. // No abandonaré la pregunta. / Con ella recrearé / los ríos / que limitaban el Jardín, / dibujaré / las oscilaciones de sus árboles, / sus múltiples aromas / respiraré, / y pregunta a pregunta / transformaré / el Exilio en un Retorno” [“La pregunta destruye el jardín”, Poemas del conocer, 1984: 3-8].

**H.B.M.:** La obsesión por el tiempo enajena al hombre contemporáneo. El tiempo es movimiento, pero el hombre trata continuamente de frenar su perpetua labor de cambio mediante la fijación de las palabras en un texto. ¿La palabra poética vence al tiempo inmovilizándolo y eternizándose, o lo necesita y se alimenta de él?

**J.I.:**

“[...] La palabra / no es / un espejo estático. / Nada hay que inmovilice / esa eterna corriente, / y toda repetición es imposible. / Con cada palabra / que agregó / voy cambiando la imagen que percibo. / La imagen ya ha cambiado, / y con ella, yo mismo / sé / que nunca podré detenerme, / como el Golem, / condenado / a perpetuo movimiento. [...]” [“Sobre la incertidumbre”, Poemas del conocer, 1984: 125].

“Extiendo / palabras horizontales. // Hilada sobre hilada / las extiendo // Lo horizontal / en vertical se transforma. // Incapaz / de resistir la tentación / mi torpe albañilería / intenta reconstruir la babélica torre. // Poseído / por unas pocas palabras / no renuncio a la utópica propuesta. // La imposible inmovilidad / ajena al todavía / me adhiere a su vértigo. // Palabras borran palabras. // No supe percibir que el todavía / es el precario siempre. Sin saberlo / elegí el malentendido / como tarea de mis días. // Continué / manipulado por frágiles palabras. / Cuánta navegación / sin puerto en mi rumbo. // Sólo sé / que siempre es todavía” [“Machado lo dijo de otro modo”, Poemas medidos por el tiempo, 2012: 80-81].

**H.B.M.:** El primer interlocutor de su poesía es Dios, el Otro. La cosmovisión judía se revela en cada verso; sin embargo, sus textos-plegarias trascienden lo religioso. Entre sus versos, elijo este como la mejor síntesis de Dios y de fe: “Te imagino / como una

caricia que me espera [...] ["La caricia que me espera", *Plegarias*, 1996: 28]. Poesía y fe ¿es una alianza necesaria para la desalienación del hombre contemporáneo?

**J.I.:**

"Motor inmóvil que impulsas las rotaciones / ignoras / la oscilación de los tristes. // Ajeno a las afecciones del ánimo / Señor de los vaivenes / una forma más / en Tu extensión Te reclama. // Señor de todas las posibilidades / ajeno a las opciones / el Universo es Tu Rostro. // Nada Te importan / mis ocultos senderos. // Multiplicadas incomprendiones recorro / intentando / develar secretas señales. // Alguna criatura / se cruza en mi camino: / en el perfil del otro / comienzo a reconocerme. // El otro / puede ser la señal que busco: / el refugio que mis latidos reclaman. // Compartir la incertidumbre / es la ambigua / alegría que me concediste. // En el ámbito de las opciones / me dejaste / y ni siquiera la opción me pertenece. // Solo el encuentro / permite / construir el diálogo celebrante. // En la oscilación / el equilibrio se alcanza / y la palabra se eleva / perdurable y certera. // Un compartido vaivén / ilumina / el crepúsculo de la mañana" ["Motor inmóvil", *Plegarias*, 1996: 17-18].

**H.B.M.:** Las relaciones Yo-Tú ¿son necesariamente amorosas? En el proceso de ser persona, ¿qué función cumple el amor, sobre todo en esta época en la que la palabra "amor" ha sido banalizada? ¿En qué medida poesía y amor se aproximan?

**J.I.:**

"Ábreme tus puertas / enero, / mes de sol en mi tierra. // Ábreme tus puertas, / recíbeme en tus cálidos espacios, / ayúdame, despiértame. // Mucho cielo gris / se acumula en mi voz, / y la tristeza me acaricia / como si yo fuese / su hijo predilecto. / Diosa de otro siglo, la melancolía / quiere rodearme / con sus ajadas vestiduras, / sus engañosos mimos. // No podrás, / amiga de otras horas, / ganarme para tu culto de ceniza. / Es otra edad la nuestra. / Ahora los poetas no lloran / ni suspiran: / construyen. // Algunos, por supuesto. / Otros se complacen / entregando / caóticos cristales, / dispersos elementos / componiendo la Nada. // Los poetas que aman / construyen. // Por eso pregunto, / ¿cómo construirte, amor?" ["Pregunto", *Amor y amar*, 1960: 59-60].

**H.B.M.:** ¿Puede decirse que, en este momento, usted tiene dos amores: Beatriz y Buenos Aires?

“Un lápiz y un papel / me rescatan de la soledad. // ¿Siempre será la despedida / el prelude del encuentro? // Te espero / más allá de las horas / y los miedos. // Perdido en los murmullos de un café / dibujo el tiempo que algún día / será otro presente. // Soy / tu único habitante. // Me protege el calor / de tu palabra encendida. // Sobre el papel dejo / una mínima señal / apenas un vaivén. // El dorso de mi mano / recorre tu mejilla” [“Despedida y encuentro”, Canciones, 1999: 19-20].

“Perdidas en el tiempo, / casi desprendidas de nosotros, / iniciaron la búsqueda. // El encuentro / fue, / apenas, un roce tierno y silencioso. // Los dedos entrelazados / disolvieron la soledad” [“Las manos”, Poemas medidos por el tiempo, 2012: 142].

“Y te encontré / el día inicial de mi destino / dispuesta a recibirme, / a entregarme lo que es mío y de todos / y de nadie. // Desde entonces soy tu ciudadano, / uno más / que se apresura y se detiene / sobre la trama y la urdimbre de tus calles. // Paso a paso / fuiste guardando / la cumplida trayectoria / de mis días: uno mismo / ya construye / su derrumbe final e inevitable: / uno cree que suma y acumula / y sólo / va restando y va perdiendo: / uno cree que es dueño y que es señor, / y sólo es siervo, / engayolado y triste, de una esperanza siempre novia y traidora. // Cementerio de pasos / ya pisados, las veredas acumulan / zigzagueantes recuerdos. // Cuando nosotros ya no estemos, / quizá Alguien ordene / y explique. // Nada importará entonces /a este / peatón enamorado: / un hombre, entre muchos, / recorriéndote, / transitándote, / sumergido en tu aliento / y componiéndolo. // Tropezado peatón, indeciso transeúnte, / yo debía serlo, era mi destino: / desde un campo de linos / mi madre me trajo / para que yo fuera porteño, / y ésta es mi ciudad y yo la quiero / aunque ella no me conozca: / es que todavía / todavía no hemos sido presentados” [“Peatón enamorado”, Poemas porteños, 1997: 21-22].

**H.B.M.:** Para la antropología literaria interesa el hombre situado. Usted mismo caracteriza la promoción neohumanista, a la que adhiere, como “argentina desde adentro”. Según su experiencia vital, ¿cómo somos los argentinos (en *qué* hemos devenido)? ¿Qué problemas de la Argentina actual denunciaría usted, como lo hizo Hernández? ¿Hacia dónde deberíamos rumbear?

**J.I.:**

“En el Martín Fierro, poesía y denuncia se conjugan en una unidad inseparable. Si su perduración es la prueba indiscutible de su valor literario, paralelamente, cabe afirmar que su actualidad prueba que su denuncia

mantiene una deplorable vigencia”; “El poema es un instrumento libertario” [Encuentro político con José Hernández, 1986: 18 y 51].

“El país argentino nos necesita a todos. La crisis que sufrimos no se resolverá si no compartimos la tarea magna de la construcción nacional” [La Argentina como pensamiento, 1983: 41 y 100].

“Por encima de los contextos variables, las esencias determinan la continuidad de los procesos culturales. [...] El Martín Fierro nos representa como pueblo, como nación, como país. La realidad profunda no necesita de disfraces para asumir una identidad que estamos elaborando con las múltiples vertientes enriquecedoras de la savia nacional” [“Martín Fierro continúa”, Filosofía, literatura y etcétera, 2004: 40-41].

“Quiero escribir / una plegaria / más allá de mí mismo. // Mi reloj cordial marcó los días / las horas / las décadas. // Segundo a segundo / fui acumulando mi vida vivida / junto a este río / de una sola orilla. // Este río barroso fue mi Jordán / y esta tierra de zorzales y calandrias / fue / mi Tierra Prometida. // La quiero Señor / más allá de la turba de sus saqueadores. // Desde aquí / elevo mis palabras: / esa precaria posesión que hoy / en este instante / quiere pedirTe por ella. // Bendícela Señor: / insufla un nuevo hálito / en estos adanes que olvidaron / el orgullo de ser Tus semejantes. / Como anguilas se arrastran / en la penumbra ciega / desdeñosos de todo horizonte. // Atentos al corto día de sus violaciones / se empujan en retóricas / huecas: / falsamente separan lo bueno de lo malo. // No abandones esta tierra / tan al Sur de Tu nombre. // En medio del invierno / rodeado por Tus árboles / acaricio Tu Rostro bienamado. // Por mi tierra Te pido. / Que las calandrias y los zorzales / por siempre Te celebren en un cantado vuelo. // No apartes Tu mano. / Bendice mi tierra / y éste será mi último ruego / la última plegaria que Te escriba” [“Por mi tierra abrasada”, Plegarias, 1996: 67-68].

**H.B.M.:** Una forma muy peculiar –y muy generosa– que tiene de dialogar con los autores argentinos es preparando antologías, con las que ofrece un servicio de mediación entre autores y lectores. ¿Con qué escritores argentinos usted ha logrado un mejor diálogo (personal y textual)?

**J.I.:**

“Borges es una presencia en la literatura universal, y la Argentina, aunque algunos no lo crean, está en el mundo. No resulta una petulancia decir que yo también estoy en el mundo. / Mis lecturas nunca son beatas, ni siquiera cuando me leo a mí mismo. Pero no puedo negar que –como muchos otros– me siento fuertemente atraído por la escritura del autor de ‘El Aleph’. /

Corresponde agregar que comparto algunos de sus amigos: Spinoza y Kafka presentes en estos poemas”;

“Cuando digo Borges / soy el Otro, / el que no fui. / Mis abuelos guerrearon / en distintas batallas. // Vine de muy lejos / y me encontré con Borges. // Sin saber quién soy / sé que soy el Otro. // Con rasgos de ambigüedad / dibujé su perfil. // Un rostro sumergido / en el espejo. / [...]” [Desde el mundo de Borges, 1994: 7 y 11].

“La poliédrica personalidad de Macedonio se expresa en la filosofía, la narrativa y la poesía. No son pocos quienes solo reparan en su humorística, carácter que surge sorpresiva y espontáneamente definiendo el estilo de su discurso. Resulta totalmente erróneo creer que su inigualado sentido del humor se cierra sobre sí mismo. No es la originalidad el objetivo que persigue nuestro poeta: sabía que la originalidad, cuando viene, viene por añadidura. La humorística suele ser esgrimida por Macedonio para evitar el engolamiento de quienes creen que la literatura y la filosofía exigen una gravedad amilácea, gravedad que tanto su estilo como su persona repudiaban raigalmente” [“Macedonio Fernández (1874-1952): Homenaje en el cincuentenario de su muerte”, Geografía lírica argentina, 2003: 699-700].

“Largo y difícil es el camino de la autenticidad” [“Trazos para un perfil de la poesía argentina”, Filosofía, literatura y etcétera, 2004: 94].

**H.B.M.:** Coherente con su postura crítica frente a las industrias culturales, usted no es un escritor que apele a estrategias de mercadotecnia para atraer más fácilmente a lectores-compradores. No obstante, busca el diálogo como esencia de su obra poética. ¿Con qué estrategias se acerca a sus potenciales lectores?, ¿qué espera de nosotros, sus lectores?

**J.I.:**

“[...] El esplendor / de imágenes mediáticas / transitoriamente seduce / a las masas hambreadas. // Cansados de morir / para prolongar la vida de los césares / se rebelaron los gladiadores. // Las ruinas del Coliseo / lo testimonian. // Las modas cambian. // La historia continúa” [“Fashion”, Veinte poemas posmodernos y una canción deshilvanada, 2000: 20].

“Un libro no es una mercancía, aunque en nuestros días los libros suelen ser designados como ‘productos’ y las librerías como ‘bocas de expendio’, términos acordes con una sociedad integrada por individuos cosificados, para quienes los editores –hoy reemplazados casi totalmente por ‘grupos de inversión’– proveen textos cuyo valor está en función del número de ejemplares vendidos. / Aplicando este criterio, nunca se hubiera publicado la

Crítica de la razón pura, pues de su primera edición solo se vendieron cinco ejemplares. Como resulta evidente, editar a Kant fue un pésimo negocio” [“Literatura y relaciones públicas”, Filosofía, literatura y etcétera, 2004: 309]. “Oh tú, lector, / imaginario ente, / desconocido, / de otra edad más feliz / que la nuestra. // Qué quiere ése, qué dice, / tal vez preguntes. / Nada habrá en estos versos / que ya no sepas, / porque Amor y Amar / serán tan sólo / la única forma posible / de tu vida. // Pero / si hojeas la historia de estos días, / de este mundo dividido / en mundos, / de estos hombres / que viven en esferas superpuestas, / de estos odios que crecen / y se multiplican, / de estas mentiras / que se viven / como si fuesen intensas verdades, / tal vez comprendas / que Amor y Amar / fueron, / en estos días, / el añorado perfume / de una flor casi desconocida. // Y aunque nada / haya en estas líneas que ya no sepas, / quiero decirte / que eres el hijo de todos los que amaron / tu posible existencia / y en ese hoy / que es hoy, futuro / soñado solamente, / quiero que sepas / que en mi voz rezuma / el callado amor / de muchos que en silencio te amaron, / esperando, / deseando, / luchando / y también muriendo, / para que Amor y Amar / algún día sean / la única forma posible / de la vida” [“Añorado perfume”, Amor y amar, 1960: 55-57].

**H.B.M.:** Para finalizar, ¿cómo se describe a sí mismo?

**J.I.:**

“Aferrado a mi lápiz / como un náufrago a su madero / fui naciendo entre carbonillas y papeles. // Desde el blanquinegro / de los negativos / hasta la afirmación de los colores / entrevistos / más allá de mis cotidianas disidencias. // De un modo secreto / construyo la subversión / de un orden caótico en su origen / y en sus imprevisibles / consecuencias. // Asumí mi tarea bífidamente. // Soy / por lo que parece / un morocho de buena estampa. / Esa es la opinión del espejo / y las mujeres. / Crean en mi fervor amoroso / en las risas / encubridoras de escondidos terrores. // La luz excesiva / enturbia mis percepciones. / Se contraponen / con iluminaciones internas / indispensables / para proponer las formas del mundo. // Resultado de las multiplicidades / el Uno / me integra y yo lo descompongo, / lo trituro y lo reconstruyo, / con los elementos que modelan / su forma. // Entre lo Uno y lo Múltiple / soy un modo particular / de entender / el conjunto que me incluye. / Sé / que nunca podré ser otra cosa: / traductor parcial / de un círculo / cuya circunferencia me traspasa / y cuyo centro / es una ilusoria conjetura. // Suelo reírme fuerte. / Disimulo mis tembladeras / con bondadosos dientes. / La alegría que muestro / es la forma ostentosa de mi cortesía. // Empuño

mis herramientas. // Trataré de vencer / la sombra de los interrogantes /  
cincelando las formas / maceradas por el tiempo. // La mención y la alusión  
/ moldearán un conjunto lugar / en mis traducciones. // Es lo que intento  
transmitirte. / Por una vez emerjo del papel / con un texto distinto. // Elegí  
algunas antiguas palabras / para encarnarme en ellas y penetrarte. // Pujante  
macho cabrío / soy / un reflejo del reflejo. // No te fíes de mi mansedumbre”  
[“El pintor y su modelo”, Poemas medidos por el tiempo, 2012: 89-91].